

El Proceso de Formación De Un Maestro

Luisa Fernanda Ríos Rosero lufერი202@gmail.com

Jenny Andrea Quiroz jequi26@hotmail.com

Programa de Licenciatura en Inglés – Francés

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo principal compartir las propias experiencias en el campo de la labor docente durante el año escolar 2016, en el área de inglés, en la Institución Educativa Municipal San José Bethlemitas. Mediante la elaboración de este artículo, los maestros en formación tendremos la oportunidad de expresar detalladamente el proceso que se llevó a cabo en cada una de las instituciones desde las etapas iniciales que significaron las de mayor exigencia, hasta las finales. A lo largo de este proceso, los maestros en formación tuvimos un acercamiento a la realidad en el cual enfrentamos una gran variedad de dificultades, desafíos, limitaciones, fortalezas, experiencias para atesorar entre otros que contribuyeron en nuestro aprendizaje y comprensión de la realidad como tal y finalmente, en nuestro proceso de formación.

Abstract

This article has as a main aim to share the own experiences in the field of teaching during the 2016 school year, in the English area, at the Institución Educativa Municipal San José Bethlemitas. Through the elaboration of this article, the teachers in training will have the opportunity to express in detail the process that was carried out in each one of the institutions from the initial stages that meant the most demanding ones, until the last stages. Throughout this process, the teachers in training had an approach to reality in which we faced a great variety of difficulties, challenges, limitations, strengths, experiences to treasure among others that contributed to our learning process and the understanding of reality itself and in our training process.

El presente artículo empieza compartiendo una frase inspiradora del reconocido lingüista, filósofo y activista estadounidense Avram Noam Chomsky quien ha sido caracterizado por ser una figura bastante influyente, por su maravillosa contribución en el campo de la lingüística general y su activismo político contra el capitalismo. En una de las entrevistas realizadas a Chomsky registrada en el video “El Objetivo de la Educación: La Des-educación”, Chomsky habla acerca del objetivo de la educación. Dentro de una serie de afirmaciones referentes al tema, con las cuales estamos de acuerdo, tomamos la siguiente frase como motivación y orientación en nuestro proceso de formación: “La Enseñanza debe inspirar a los estudiantes a descubrir por sí mismos, a cuestionar cuando no estén de acuerdo, a buscar alternativas, si creen que existen otras mejores, a revisar los grandes logros del pasado y aprenderlos porque les interesen.” Teniendo en cuenta lo anterior, el ejercicio docente actualmente es una labor de exigencia y responsabilidad que recae principalmente sobre los nuevos docentes como los protagonistas de un proceso transformador que la educación podría experimentar. Por lo tanto, es misión de los nuevos educadores asumir esta gran demanda que encierra una gran variedad de dificultades y limitaciones que se convierten en retos personales cuando nos encontramos completamente comprometidos con esta labor tan bella como es la docencia.

“La práctica pedagógica gira en torno al diálogo y a la exploración del conocimiento, alrededor de la multiplicidad de posibles procesos de enseñanza y de aprendizajes generados por problemas; en torno a un clima permanente de incertidumbre sobre la verdad, es decir, la práctica pedagógica se instaura en una perspectiva científica: las teorías de la comunicación, la semiología, la creatividad y sus diferentes formas de expresión se constituyen en pilares fundamentales para el logro de este cometido. En esta dirección, dicha actividad, creará formas de pensar, de actuar, de sentir, de crear y de transformar la cultura; la asunción de las tradiciones, los valores y los mitos le permitirán convivir y proyectarse” (Guazmayan y Ramirez. 2000) citado por Betancourth (2013)

Ahora, nos gustaría continuar compartiendo los sentimientos y emociones que experimentamos cuando nos enfrentamos al inicio de nuestra práctica docente y el impacto que esto tuvo en nosotros. Desde nuestra experiencia, como docente en formación o profesor practicante; la tarea de enseñar inglés a primaria fue en principio tedioso. Esta era la primera vez trabajando con niños de 6, 7 a 10 años provenientes de diferentes estratos

socioeconómicos de la ciudad de San Juan de Pasto. La realidad a la cual nos enfrentamos los profesores es muy distante de las expectativas teóricas que se tienen. Es decir, que la realidad es muy diferente a la teoría. La enseñanza del inglés en niños, es una tarea complicada en la que la mayoría de casos y situaciones caemos en los mismos errores que se desean corregir de la educación tradicional. Sin embargo, llegamos inundados de anhelos y motivación, con la sensación de vacío que provocan los nervios cuando nos enfrentamos a lo incierto. De acuerdo a nuestro pensamiento íbamos completamente preparadas con nuestra fundamentación teórica, dispuestas a asumir cualquier situación que pudiera presentarse. Con la ansiedad de conocer a nuestro futuros estudiantes pero con el temor de su aceptación. Pensábamos llegar, presentarnos y volver en la próxima oportunidad a empezar con nuestro proceso con una idea general de nuestros futuros estudiantes. Aquí llegó la primera sorpresa, cuando de un momento a otro nos solicitaban quedarnos con nuestros estudiantes. Cuando llegó el momento ya nos habíamos dado cuenta de varias cosas que se aislaban de nuestra preparación de clase, la cual se encontraba completamente fundamentada en escenarios imaginarios que se analizaron durante nuestra formación.

EXPECTATIVAS VS REALIDAD

Hagamos una pausa aquí en nuestro relato, para comprender una de las mayores problemáticas que surgen en la dinámica de la práctica docente que desarrollamos en nuestro programa. En nuestro programa, la práctica docente solo se lleva a cabo en los últimos semestres de nuestra carrera, los semestres anteriores se utilizan para la fundamentación teórica y el análisis de posibles situaciones que podríamos enfrentar dentro del aula de clase, las cuales se resuelven a partir de imaginarios. Lo anterior, genera una enorme debilidad la cual pudimos evidenciar a partir de nuestra experiencia. Nuestra práctica docente se vuelve débil cuando se trabaja de manera separada la fundamentación teórica que recibimos a lo largo de nuestra carrera, cabe resaltar que es bastante sólida y propia del aprendizaje de una segunda lengua pero que se vuelve insuficiente al momento de enfrentar la realidad donde se presentan necesidades diferentes a las imaginadas.

Veenman (1984) en su artículo “Perceived problems of Beginning Teachers” resalta el arduo trabajo y las dificultades a las que se enfrentan los profesores practicantes al ejercer su profesión. El autor habla acerca de la realidad de como el nivel académico de los profesores

en la Universidad está garantizado dado el proceso de inserción en la carrera docente universitaria, pero esto mismo no sucede en relación con la preparación para la función docente. Determinadas ocasiones el profesional no cuenta con la necesaria formación específica para el desempeño docente, el profesor principiante puede quedar desprotegido y sentirse perdido ante reto que afronta, ya que en esta etapa el profesorado se enfrenta a las diferencias entre los ideales y la realidad. Nuestras expectativas nos hacen ambiciosos en cuanto a la temática que abordaremos o como explicaremos los contenidos de área a nuestro estudiantes.

Esta falta de experiencia es perjudicial para los practicantes, debido a que las diferencias que encontramos pueden desmotivarnos a cerca de si realmente somos buenos ejerciendo la profesión de la docencia. Esto plantearía muchos interrogantes acerca de si lo estamos haciendo bien y si no es así; que mejoras haríamos a nuestra manera de enseñar. En muchas ocasiones este proceso de cuestionamiento no se realiza bien y eso es perjudicial ya que el profesor practicante, puede desmotivarse completamente de su ejercicio docente. Aunque se cuenten con los conocimientos científicos suficientes o se tenga un buen manejo de los contenidos, estos no son suficientes si no tenemos una buena metodología para la enseñanza y no podemos impartirlos con eficacia.

Caso contrario experimentan los docentes en formación de otros programas quienes tienen la oportunidad de tener un acercamiento a la realidad desde etapas más tempranas donde se desarrolla la práctica docente con una dinámica diferente. Ellos, desde semestres inferiores realizan un proceso de observación que les permite vivenciar la atmosfera del aula de clase y lo que en ella se desarrolla.

Para continuar con nuestro relato, la realidad que se vive dentro del aula de clase fue un choque bastante impactante para nosotros quienes teníamos “todo” previamente planeado. En este punto, la lección que habíamos aprendido era que la planeación es fundamental en el desarrollo de la labor docente, que es necesario un plan flexible y a la vez amplio en caso de que requiera ser modificado pero que no siempre se puede planear como enfrentar aquellas cosas que surgen de imprevisto. Aprendimos que una de las características más admirables que los docentes desarrollan en su labor es la capacidad de improvisar, no sus clases como tal, sino aquellas situaciones que surgen inesperadamente y que es responsabilidad del docente enfrentarlas. Después de los primeros encuentros, reflexionamos acerca de la

necesidad de reformular lo ya establecido y encontrar la forma de asumirlo puesto que nuestra motivación y compromiso no se extinguirían a la primera dificultad y teníamos muy claro que no sería la única dificultad que enfrentaríamos. Al acercarnos a la realidad, nos acercamos también a sus limitaciones, fue extremadamente difícil encontrar estudiantes sin mayor motivación por aprender, condicionados a amenazas con castigos o duras correcciones, aulas donde la concepción de disciplina se asociaba con el silencio absoluto, estudiantes con comportamientos agresivos e incluso violentos, estudiantes de educación inclusiva.

ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN INCLUSIVA

Hacemos un segundo paréntesis para abordar una segunda dificultad o preocupación que surgió. Cuando nos encontramos con estudiantes de inclusión que tenían problemas de aprendizaje, estudiantes que seguían un tratamiento médico específico, estudiantes con hiperactividad, estudiantes con limitación visual o problemas psicológicos, estudiantes con capacidades especiales, sentimos la preocupación de conocer cuan preparados estábamos para enfrentar estas situaciones. Reflexionamos acerca del currículo de nuestros programas y las posibilidades que nos brindaban para formarnos en temas como los anteriores pero concluimos que no era suficiente. De esta manera, comprendimos que era también nuestro compromiso capacitarnos para poder atender estas situaciones puesto que la falta de preparación no nos eximiría de cualquier responsabilidad pero sobre todo nos llevó a cuestionarnos ¿Qué clase de profesionales seríamos, si no estamos preparados para servir a una sociedad tan diversa como lo es la comunidad educativa?

"Cuando la Revolución Educativa plantea que estas poblaciones son prioritarias, significa que los establecimientos educativos deben transformarse y modificar su cultura de atención a ellas" (Altablero, 2007)

De esta manera, fue necesario buscar alternativas que nos permitieran llevar a cabo de una manera más flexible el proceso de aprendizaje de estos estudiantes. Hacer uso de diferentes estrategias que facilitarían la asimilación de contenidos y atendieran a los diferentes tipos de inteligencia que los estudiantes poseen. Buscar estrategias para atender las necesidades de aprendizaje de todos los niños. "Así pues, la política de inclusión de la población con discapacidad busca transformar la gestión escolar para garantizar educación pertinente a

estudiantes que presentan discapacidad cognitiva, síndrome de Down y otros retardos como autismo, limitación auditiva por sordera o por baja audición, limitación visual por ceguera o por baja visión, discapacidad motora por parálisis cerebral u otra lesión neuromuscular y discapacidades múltiples, como ocurre con los sordo-ciegos.

Todas estas personas tienen potencialidades para desenvolverse dentro del espacio educativo y social y pueden acceder a los diferentes niveles y grados de la educación formal de Colombia. La escuela les debe garantizar los apoyos adicionales que demandan, con el fin de que desarrollen las competencias básicas y ciudadanas, aun cuando necesiten más tiempo y otras estrategias para lograrlas.” (Altablero, 2007).

LA INSTITUCIÓN Y LOS RECURSOS

Posteriormente, nos enfrentamos a los recursos con los cuales la institución cuenta. En este aspecto podemos decir que fuimos afortunadas al contar con una institución que contaba con los recursos necesarios para facilitar el proceso de enseñanza – aprendizaje. No tuvimos mayores dificultades en este aspecto porque la institución hacía uso de un aula amplia, con sillas y escritorios individuales y cómodos para sus estudiantes, un televisor y un DVD que eran herramientas bastante útiles en el aprendizaje de una segunda lengua, posters o carteles, aula tecnológica al servicio de los estudiantes, la facilidad de fotocopias para guías de trabajo o evaluaciones escritas todos estos recursos facilitaron que lleváramos a cabo las diferentes actividades o implementáramos una estrategia específica para abordar un tema en particular.

EL ACOMPAÑAMIENTO

Adicionalmente, nuestra práctica pedagógica fue enriquecida a lo largo de su proceso mediante el acompañamiento de las profesoras titulares quienes desde el principio estuvieron contentas de nuestra oportuna presencia como un refuerzo y una ayuda. Ellas reconocieron que no se encontraban tan capacitadas en el área de inglés puesto que nuestra presencia en el aula beneficiaba a los estudiantes. Además, manifestaban su alegría con nuestra presencia que se convertía en un alivio que les proporcionaba unas horas libres adicionales. El proceso de acompañamiento fue constante la mayor parte del tiempo, las profesoras titulares realizaban intervenciones pertinentes cuando consideraban necesario y nos brindaban una

retroalimentación acerca de las fortalezas y debilidades que observaban en nuestro proceso. Adicionalmente, existieron espacios en los que el profesor titular se ausentaba por completo pero que fueron igualmente valiosos porque nos brindaron la oportunidad de ser completamente responsables de nuestros estudiantes. . Lo anterior, fue de gran valor para nosotras porque fue mediante sus comentarios o charlas celebramos nuestras fortalezas que nos daban un sentimiento de satisfacción ante la labor cumplida y trabajamos en nuestras debilidades que estimulaban nuestro deseo de continuar capacitándonos.

Es obvio aceptar que esta peculiaridad del contexto así como la definición de la profesión de enseñante que venimos defendiendo, resaltando estas dimensiones prácticas y reflexiva y la especificidad de ser un trabajo que exige la colaboración de los demás compañeros y compañeras, implica transformar de raíz la formación del profesorado; “repensar desde la naturaleza del conocimiento académico que se trabaja en la escuela y los principios y métodos de investigación en y sobre la acción, hasta el rol del profesor como profesional y los principios, contenidos y métodos de su formación” (Pérez Gómez, A. 1988, p.139 citado por Jackson, Ph. 2001. pp. 13-15, 19-22)

LA DISCIPLINA

Una de las grandes dificultades que tuvimos que asumir fue la disciplina dentro del salón de clase. Tuvimos un reto muy enorme en este aspecto puesto que en varias ocasiones nos encontramos ante situaciones de indisciplina que no sabíamos cómo afrontar o que siempre requerían mayor atención o exigencia por parte nuestra.

A pesar de la extensa formación que se recibe en la universidad de cómo manejar la disciplina de los estudiantes, de cómo incrementar la motivación estudiantil o de cómo enseñar una segunda lengua o lengua extranjera; en el momento que nos enfrentamos a un salón de 30 a 40 estudiantes, esa realidad es muy diferente. La disciplina es uno de los problemas o desafíos que como profesores en formación tenemos que afrontar cada jornada educativa. En muchas ocasiones, en el aula de clases en especial cuando se está trabajando con estudiantes menores de 12 años, surgen problemas o inconvenientes a los cuales debemos estar atentos o analizarlos con detalle. Algunos de esos problemas pueden ser:

- Falta de motivación de los estudiantes en la asignatura impartida
- Problemas de conducta o mal comportamiento producido por la falta de interés del estudiante, problemas de atención o de aprendizaje.
- Influencia negativa de otros estudiantes que inciden en la mala conducta del grupo.
- Problemas afectivos que influyen en la conducta y aprendizaje de los estudiantes.

Ser docente no es un trabajo sencillo, y aún más un docente de lengua extranjera como es el Inglés. Enseñar inglés a estudiantes menores de 12 años es una tarea ardua. Nos toca hacer uso de un buen método de enseñanza y materiales didácticos para poder alcanzar los logros e indicadores de logros propuestos desde el principio.

Debido al gran desafío que implica la enseñanza de inglés en primaria, lo más apropiado es buscar estrategias en aras de un aprendizaje efectivo que refleje el esfuerzo del docente y el estudiante. Algunas de esas estrategias que utilizamos son:

- 1. Establecer reglas claras:** desde el principio como profesores debemos establecer algunas reglas y normas como deberes que los estudiantes deben incluir como la disciplina, la responsabilidad que deben asumir con los deberes académicos.
- 2. Exámenes o talleres:** La evaluación de los contenidos es una parte esencial ya que, a muchos profesores nos exigen entregar un valor cuantitativo como nota, debemos planear con anterioridad la actividad que realizaremos con nuestros estudiantes de igual manera la forma en que la vamos a realizar.
- 3. Planeación de la clase:** es necesario planear con anterioridad la manera en que vamos a desarrollar el contenido de la clase así como también los materiales físicos y el tiempo que utilizaremos. Además, es necesario tener alternativas debido a sucesos inesperados que pueden suceder.

Frente a estos desafíos lo mejor como docentes es establecer objetivos y estrategias de interés y que logren motivar a nuestros estudiantes a seguir aprendiendo inglés cada día. La motivación es una parte esencial en el aprendizaje de los contenidos del área. Otra estrategia que podemos utilizar es la de interactuar con nuestros estudiantes, saber sus intereses, sus expectativas ante el desafío que implica un nuevo docente. Debemos recordar que cada persona es un universo diferente, muchos docentes no tenemos la misma condición de

pensamiento, comportamiento y modo de enseñar. Lo mismo pasa con nuestros estudiantes no podemos pretender que ellos tengan un razonamiento o pensamiento homogéneo, ellos son diferentes y debemos sacar su mayor potencial. Es por eso, que lo más conveniente que se puede hacer es promover el pensamiento crítico en nuestros estudiantes y estar prestos a escuchar los criterios de cada uno de ellos.

Para mantener la atención y la buena disposición del estudiantado, se debe hacer uso de actividades que los mantenga atentos y que nos haga caer en un estado de aburrimiento. El entorno del aula se debe propiciar hacia un estado más agradable que contribuya a una sana convivencia. “La disciplina es imprescindible que exista, para que la organización del aula y de toda la escuela, facilite los procesos de socialización y enseñanza-aprendizaje, que no pueden realizarse en ambientes educativos carentes de normas que garanticen la posibilidad de que se lleven a cabo esos procesos en la forma más eficiente posible”. (Cubero, Abarca y Nieto. 1996).

Una actitud que debemos prevenir y tener mucho cuidado es amenazar a los estudiantes; debemos evitar al máximo caer en amenazas para tratar de lograr atraer la atención del estudiante o frenar su mal comportamiento. En ocasiones, tendemos a amenazar al niño y estas son desmesuradas a la vez; lo que vamos a lograr, es que los estudiantes no nos tomen en serio cada vez que les llamamos la atención.

DOMINIO DE GRUPO

Además de la disciplina, otra dificultad que se tiene es la difícil tarea del dominio de grupo. Hacer que los estudiantes pongan atención, hagan silencio y no jueguen en clases no es un trabajo sencillo. Con niños menores de 10 años hay actividades que no se pueden llevar a cabo o son muy difíciles de ponerlas en práctica como lo es el trabajo en equipo. Este aspecto de la organización del grupo resulta casi imposible puesto que su atención se enfoca en la charla o juego pero no en la actividad asignada. El trabajo en pares o grupos más grandes propicia la indisciplina de los estudiantes. Las actividades no cumplen su finalidad porque los estudiantes usan el momento de trabajo en otras actividades. De esta manera, existen algunas estrategias que no pudieron aplicarse en los estudiantes de grado 1º y 2º de primaria. Algunas estrategias tuvieron que ser modificadas o adaptadas con el fin de conseguir al menos uno de los objetivos que se buscaba alcanzar. Sin embargo, cabe resaltar que contamos

con grupos con un número de estudiantes aceptable con el que se podía trabajar, no sucedió el caso de muchas instituciones que padecen de aulas con hacinamiento lo que hace que el aprendizaje de una segunda lengua sea casi nulo.

CONTEXTO ESCOLAR

El estudiante es el epicentro de una entidad educativa. Como se había dicho previamente en este documento cada estudiante supone un universo diferente. El estudiante tiene su propia manera de pensar, sus propias preocupaciones, una manera diferente de percibir el mundo y de actuar. En nuestro país, las condiciones socioeconómicas de los estudiantes son un indicador muy influyente en el aprendizaje y el comportamiento. Mientras, una de nosotras realizaba la práctica pedagógica en la Institución Educativa Municipal San José Bethlemitas se observó un comportamiento y entorno más moderado; los estudiantes a pesar de mostrar comportamientos típicos de niños de 6 a 8 años, su comportamiento escolar era manejable. Sin embargo, en la Institución Educativa Municipal Liceo central de Nariño. Los niños cuya edad estaba entre un rango de 8-10 años mostraba un comportamiento escolar difícil de manejar. El manejo de grupo era muy difícil de mantener. Eso sumado a que muchos de ellos no tenían cuadernos o lapiceros. En muchas ocasiones utilizaban un lenguaje vulgar y utilizaban sobrenombres para dirigirse a sus profesores o compañeros. Lo anterior refuerza la afirmación de la influencia del contexto social del cual los estudiantes provienen en su proceso de aprendizaje.

Los factores socioeconómicos sumados a los de repitencia, retiro, inasistencia, niños en condición de vulnerabilidad, de desplazamiento son determinantes e influyen en el proceso del logro escolar. Estas situaciones afectan no solo el clima escolar así como el desarrollo del proceso educativo individual y grupal.

CONTENIDOS Y METODOLOGÍA

Durante nuestra estancia universitaria en los programas de licenciatura, las materias que en cierta manera nos dan una perspectiva acerca de cómo se debe enseñar o temas que debemos manejar; entre si se debe enseñar gramática de modo explícita o implícita se quedan estrictamente entre un referente teórico que dista de la realidad con la cual debemos enfrentarnos en las aulas de clases. Si bien, eso depende de cada docente en formación, se

puede evidenciar como muchos de nosotros quedamos perdidos en cuanto a la metodología y los contenidos propios para cada nivel escolar. El ministerio de Educación Nacional (MEN) en los contenidos curriculares del área de inglés da unos lineamientos en cuanto a logros, indicadores de logros, contenidos muy ambiciosos; que si bien, sirven para pretender impartir una mejor educación, dista mucho de la realidad. Enseñar esos contenidos y lograr que los estudiantes lo aprendan se convierte en una actividad muy difícil.

Finalmente, nos gustaría concluir afirmando que la labor docente es una tarea que en muchas ocasiones ha sido subvalorada y que incluso nosotros mismos como docentes no somos conscientes del impacto y la verdadera responsabilidad de la misma. Sin embargo, espacios como estos y otro tipo de encuentros son los que deben llevarnos a la reflexión para el mejoramiento de nuestra labor. Asumir progresivamente la dirección de las transformaciones que tanto anhelamos vivenciar en el modelo educativo y aportar a una sociedad cada vez más necesitada de individuos al servicio de su comunidad. Los buenos profesionales somos necesarios para garantizar la adecuada preparación de nuestros estudiantes. Sin importar nuestra posición en el sistema educativo nuestro compromiso es tratar de ayudar a darle forma a este sistema.

“Es a través de actos reflexivos como es posible explicitar y poner en claro las suposiciones, predisposiciones y valoraciones implícitas que subyacen en toda acción práctica, así como el impacto que tiene i puede tener su desarrollo. No podemos olvidar tampoco que cualquier análisis de los procesos de enseñanza aprendizaje en el interior de las instituciones académicas nunca debe comenzar y acabar limitando a ese espacio físico concreto; es preciso tomar en consideración los contextos económicos, sociales, políticos y culturales desde los que esas acciones y sus resultados adquieren un significado más completo. Se hace necesario traspasar las fronteras que delimita las paredes de escuelas y aulas.”

BIBLIOGRAFÍA

(Jackson, PH., 2001).

References

Betancourth, C. (2013). Revista Criterios 20 (1) pp. 101 - 118. Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia, 2013.

Guazmayan y Ramirez. 2000 citado por Betancourth (2013)

<http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-141881.html>

<https://aquevedo.wordpress.com/2014/04/07/noam-chomsky-el-objetivo-de-la-educacion-la-des-educacion/>

Jackson, Ph. La Vida en las Aulas.. Pp. 13-15, 19-22. (2001)

Veenam, S. Perceived Problems of Beginning Teachers. Review of Educational Research, 54, (2), pp. 143-178, (1984)